

# VÍNCULO



## Jornada Nacional de Dirigentes en el Mes de la Misión

**Hermanas de María  
de Schoenstatt:**

¿Quiénes  
somos?

**Los Movimientos  
y las Asociaciones**

“Un Don inestimable  
para la Iglesia”

**En Querétaro,  
México**

fue bendecido  
un nuevo Santuario  
de Schoenstatt

**Magnífica Humanitas:**

Primera encíclica de León XIV  
sobre la custodia de la persona  
humana en el tiempo de  
la Inteligencia Artificial

## REVISTA DE CIRCULACIÓN INTERNA DEL MOVIMIENTO APOSTÓLICO SCHOENSTATT CHILE

---

### Director

P. Gonzalo Illanes / dnm@schoenstatt.cl

### Editor

Octavio Galarce B. / galarce@gmail.com

### Equipo de Redacción

Hna. Jimena Alliende L., Susy Jacob,  
Denise Ganderats, Ricardo Evangelista,  
P. Juan Pablo Rovegno, P. Gonzalo Illanes,  
Octavio Galarce B.

### Aportes

Fundación Movimiento de Schoenstatt / Vínculo  
Banco Scotiabank / Cta. Cte. 974832887  
RUT: 65.160.991-7

Transferencias o Depósitos avisar a:  
galarce@gmail.com / +56 992422344

# CONTENIDOS

- 03** **Con la mano en el pulso del tiempo**  
P. Hugo Tagle
- 04** **Carta a la Familia de Schoenstatt...**  
P. Gonzalo Illanes
- 06** **JND: La luz de la promesa de la Alianza hecha vida** / Marcia Paz Barra San Martín
- 07** **JND: Es un privilegio la Alianza de Amor**  
Claudio Núñez y Roxana Bravo
- 09** **JND: ¿Qué cosa más linda hay en la vida que ser instrumento de la Mater** / Magdalena Cifuentes
- 10** **JND: El uno en el otro y para el otro**  
Alejandra Olivera y Nelson Reyes
- 12** **JND: Renovar el sentido de pertenencia al Movimiento** / Matías Ojeda Montiel
- 13** **JND: 31 de Mayo: Santísima Trinidad**  
María Isabel Fernández
- 14** **Hermanas de María de Schoenstatt ¿Quiénes somos?**
- 17** **El Papa sobre los Movimientos y Asociaciones: “Un Don inestimable para la Iglesia”**
- 19** **Federación de Mujeres: El Espíritu Santo sopló en la Región Nazaret**
- 20** **México - Querétaro - 30 de Mayo Un nuevo Santuario de Schoenstatt**
- 21** **El inspirador discurso de Antonio Banderas durante visita a Madrid del Papa León XIV**
- 22** **Primera Encíclica de León XIV Entre Gandalf, León y la IA**

# Pasión de multitudes



P. Hugo Tagle

Un mes entero de puro fútbol. Bajo el lema “Somos 26”, el próximo Mundial, organizado por Estados Unidos, México y Canadá, hará historia con cifras para marearse. El torneo pasará de 32 a 48 selecciones, 104 partidos –frente a los 64 de Qatar 2022–, 16 sedes y 39 días de duración, diez más que la edición anterior. La FIFA estima que cerca de 6.000 millones de personas, es decir, dos tercios de la humanidad, seguirán el campeonato. Se calcula incluso que, entre televisores, computadores y teléfonos, prácticamente todas las pantallas del planeta se conectarán a al menos uno de los 104 encuentros. Los números se vuelven inabarcables.

La masividad del deporte televisado no es algo nuevo. Hace años hay canales dedicados exclusivamente a los deportes. Hoy se sigue con igual entusiasmo la final del fútbol americano, el “Super Bowl”, desde América Latina –aunque solo se juegue en Estados Unidos–, así como las Olimpiadas de invierno en países caribeños o los grandes torneos de tenis en África y Asia.

Pero no todo es entusiasmo y aplausos. No faltan quienes advierten el efecto alienante de los deportes de masas, convertidos a veces en simples vías de escape frente a la soledad o en promotores de superficialidad. Sin embargo, no hay marcha atrás. El fútbol en particular, se ha transformado en un fenómeno global que crece de manera desmesurada y toca casi todos los ámbitos de la vida. Los jugadores más famosos, seguidos por millones de hinchas, son verdaderas industrias ambulantes por la enorme cantidad de dinero e influencia que movilizan.

El Papa Francisco invitó en más de una ocasión a volver a los orígenes del deporte: su dimensión social, amateur y comunitaria. Él consideraba el fútbol “el deporte más bello del mundo”, una escuela de vida, transmisor de valores y promotor de paz. Animaba a los deportistas a no perder “el gusto por el juego”, a dar lo mejor de sí mismos con alegría,



cultivando amistades genuinas. Francisco fue además un apasionado hinchas del club argentino San Lorenzo, del cual era socio desde niño.

El Papa León XIV, por su parte, es también un entusiasta deportista. Destacan su afición por el tenis, el béisbol y el fútbol. Es seguidor del club peruano Alianza Lima y del equipo estadounidense Chicago White Sox. En su mensaje a los atletas de las Olimpiadas de Milán 2026 recordó que “nadie gana solo”, destacando la importancia de entrenadores, familias y comunidades en el éxito de cada deportista. Aprovechando estos grandes eventos, ha promovido la “tregua olímpica”. No sería extraño que hiciera una invitación semejante durante este Mundial, pidiendo una pausa en los conflictos bélicos que siguen desangrando al mundo.

El fútbol es una herramienta preciosa de integración social: ha rescatado a niños y jóvenes de la marginalidad y las adicciones, y servido como puente de unidad entre culturas, pueblos y religiones.

San Pablo recurre varias veces a la imagen del atleta para animar a crecer en la fe: “¿No saben que en el estadio todos corren, pero uno solo recibe el premio? ¡Corran de tal manera que lo consigan!” (1 Cor 9, 24). El apóstol habla de disciplina y dominio propio, admirando el esfuerzo de quienes se privan de muchas cosas para alcanzar una corona pasajera. Del mismo modo, el cristiano está llamado a vivir con perseverancia y profundidad su camino espiritual. El deporte puede convertirse en una verdadera escuela de sociabilidad, civilidad y desarrollo humano.

Cuando murió Diego Maradona, Pelé escribió en X: “Seguiremos jugando fútbol en el cielo”. Y si allá arriba existe algún deporte, seguro es el fútbol.



# ¡QUE VIVA TU ALIANZA!

## Carta a la Familia de Schoenstatt a propósito de la Jornada Nacional de Dirigentes 2026

**Q**uierida Familia de Schoenstatt:

Les escribo con mucha alegría y gratitud en el corazón por lo vivido en la Jornada Nacional de Dirigentes. ¡Qué lindo encuentro de Familia! Abrazos, sonrisas y amistades que se volvían a encontrar. ¡Y María en el Santuario nos recibía con los brazos abiertos!

Nos convocaba el anhelo de seguir rezando, compartiendo y reflexionando en torno a la Alianza de Amor, el corazón de nuestro carisma. Lo hicimos acompañados del lema que tenemos como Familia nacional: “¡Que viva tu Alianza!”. Se trata de un lema que nos ayuda a poner en el centro la Alianza y que tiene una doble mirada: por un lado estamos nosotros, gritando al cielo “¡viva!”, porque reconocemos que lo que tenemos es un regalo inmenso; y, por otro, está María, que nos envía a trabajar con decisión para que esa Alianza se haga vida en lo cotidiano. Es gratitud, alegría y asombro; es desafío, envío y misión.

¿Y por qué seguir hablando de la Alianza? ¿No debíamos dejar de centrarnos tanto en nosotros mismos? Suena como una objeción válida a primera vista. Pero no tanto cuando la vemos en profundidad. Porque cuando atesoramos y

miramos con más claridad nuestro centro –la Alianza–, toda nuestra vida se ilumina con más fuerza; y no sólo la nuestra: nos volvemos portadores de una luz que se regala a los demás. Así nuestra salida al mundo es más auténtica y fecunda. Como carisma de la Iglesia tenemos un sello único y diferente, tenemos una vocación –un llamado– a ser Iglesia de acuerdo a nuestra propia originalidad. Y en la medida en que construyamos desde allí, entonces podremos darnos con entera propiedad. En términos schoenstattianos, la Alianza de Amor con María es casi el ideal personal de nuestra Familia; necesitamos cultivarlo y repetirlo día a día para que impregne toda nuestra vida.

Pero volvamos a la JND y permítanme contarles algo más de esta preciosa vivencia que el Señor y la Mater nos regalaron. Nos reunimos 650 dirigentes venidos de todo Chile. Empezamos el sábado con la misa, y luego ya en el auditorio, Josefina Araos nos ayudó a leer los signos de los tiempos. Nos habló de un Chile traspasado por la incertidumbre, con vínculos que se debilitan y una soledad cada vez más preocupante, pese a tanta conectividad. Un diagnóstico que podría desanimarnos, pero como ella misma nos insistió, ¡no podemos quedarnos rumiando

eternamente la desolación! Nos decía que es justamente ahí –donde más frágiles están los lazos– donde nuestra Alianza se vuelve más relevante. Después tuvimos un bloque para pensar y reflexionar en torno a la Alianza de Amor –¡no podía ser de otra manera!–, con tres testimonios de Alianza que nos tocaron el alma; y finalmente cerramos la mañana con una hermosa conversación sobre el ser dirigente: un fuego que no encendimos nosotros, sino que nos fue regalado, y que estamos llamados a cuidar y a transmitir. En la tarde tuvimos los “encuentros cenáculo”: unos talleres para entregar a los dirigentes herramientas concretas de nuestro carisma para la conducción. También tuvimos un espacio para conversaciones por ramas o comunidades; una oración preciosa del 31 de Mayo en la Iglesia del Espíritu Santo y una cantata en la noche animada por los jóvenes. Y el domingo comenzamos escuchando sobre los tres venerables schoenstattianos que definitivamente supieron vivir su Alianza: João Pozzobon, Mario Hiriart y la Hna. Emilie. Y para terminar la jornada celebramos la misa del 31 de Mayo: todos los peregrinos habituales de las misas de domingo más todos los participantes de la JND. Fue un encuentro precioso. ¿Y después? Bueno, después salimos desde allí, tierra del “nuevo pentecostés”, a la misión.

Por eso quiero invitar a toda la Familia nacional a seguir atesorando y cultivando nuestra Alianza de Amor con la Mater: ¡se trata del fundamento mismo de nuestra misión! Así es que a tomarnos bien firmes de su mano y desde allí lanzarnos a vivir toda la riqueza de nuestra fe católica. O si prefieren, a ponernos los “lentes de la Alianza”,



y así poder ver toda la realidad con la óptica que nos regala vivir con el corazón consagrado a María. Es por allí que pasa nuestro camino de santidad: en la oración personal y en la misa del domingo, en las dificultades del trabajo y en los vínculos de cada día. Todo lo queremos vivir desde la Alianza.

Termino esta carta a la Familia agradeciendo. Gracias, nuevamente, a todos los dirigentes que pudieron participar en la JND. Gracias a todos los que han realizado diversos servicios y que han asumido responsabilidades a lo largo de los años. Consejos, jefaturas, coordinaciones diocesanas, pastorales, asesorías... ¡tanta vida, tanto servicio! Pero también gracias a todos ustedes, a cada miembro de la Familia, por ser protagonistas de esta historia sagrada que construimos juntos. Gracias por poner de su parte para poder formar una verdadera comunidad. Con ese cariño y esa Alianza vivida, ustedes hacen posible que muchos otros se encuentren con el amor de Dios. Señoras, matrimonios, campaña, profesionales, institutos, jóvenes y peregrinos. ¡Gracias a todos por ser Familia!

Ahora sigamos adelante, caminando día a día tomados firmemente de la mano de la Mater. Rezo por ustedes desde Bellavista. ¡Que viva tu Alianza!

**P. Gonzalo Illanes**

## ¡LA LUZ DE LA PROMESA DE LA ALIANZA HECHA VIDA!

Marcia Paz Barra San Martín  
Asesora Nacional de la Liga Apostólica Femenina

El 30 y 31 de mayo, el Santuario Cenáculo de Bellavista se transformó en ese espacio sagrado traspasado por la fuerza del Espíritu Santo. Allí, bajo la mano fiel y educadora de la Mater, nos encontramos y nos reconocimos como Familia de Schoenstatt.

Sabemos que un encuentro de esta magnitud exige un alto nivel de organización y despliegue de recursos; sin embargo, lo verdaderamente significativo estuvo en lo invisible: la impecable gestión técnica y el liderazgo, reflejaron un trabajo hecho con “alma”.

Entre nosotros el comentario era unánime: el encuentro transmitía vida. Esta se respiraba en los gestos espontáneos, en la comida compartida, en los descansos, en las sonrisas profundas que se cruzaban al caminar de un lugar a otro y, por momentos, en una corriente de oración y reflexión muy profunda. ¿No es acaso este encuentro vivo otra forma de encarnar y leer los signos de los tiempos con la óptica de la fe?

Me conmovió saberme y sentirme heredera de una historia sagrada de fidelidad que trasciende generaciones, uniendo el pasado con el futuro en un solo “sí, Mater”.

Me pareció muy atingente la presentación de Josefina Araos y su exposición sobre los “signos de los tiempos”. Desde una hermenéutica impecable, lúcida, precisa y global, nos desafió a mirar la realidad no con el temor paralizante de un mundo que se resquebraja ante nuestros ojos, sino con la certeza de que en la verdad de nuestra Alianza podemos asentar nuestra existencia cotidiana. Ahí tenemos la roca firme que sostiene nuestra identidad y nuestro ser en medio del mundo.

En todos los contenidos –encuentros de cenáculo y reflexiones grupales– se comprendió claramente el hilo conductor: ¡la luz de la promesa de la Alianza hecha vida! Aquella que nació del corazón mismo de Dios desde el principio de los tiempos y que nuestro padre fundador nos legó como un tesoro inestimable para ser Familia.

El Espíritu Santo se hizo notar con especial fuerza en la noche de imploración: una vigilia vibrante, encendida por



pequeñas luces que aportábamos todos y que, al unirse en el Santuario, disipaban cualquier penumbra. Al terminar, las 650 personas presentes regresamos a nuestros hogares encendidas en el fuego de la misión, listas para “encender el mundo desde sus cimientos” desde el rincón concreto que a cada uno, como instrumento, le toca custodiar.

En lo personal, esta vivencia despertó en mi corazón un profundo sentimiento de gratitud y gozo. Me inundó la convicción de que, cuando acepté el regalo de la Mater y sellé mi Alianza de Amor en Montahue, siendo apenas una joven universitaria, tomé la mejor decisión; aquella que anclaría mi existencia y que sigue siendo una certeza fidelísima que me ha sostenido a lo largo de los años.

Como Liga Apostólica Femenina participamos 17 personas de distintos lugares. Sentimos de manera tangible la mirada de ternura y contemplación de Dios para con sus hijas, así como la claridad desafiante de que “en nosotras, la Mater recorre nuestro tiempo preparándolo para Cristo Jesús”.

Volvimos a nuestras comunidades con el alma encendida y con la urgencia filial de cumplir la solicitud que Jesús nos hace desde la Cruz: “He ahí a tu Madre”. Renovando el gesto de san Juan, acogimos a la Mater en la intimidad de nuestra vida y en lo cotidiano de nuestros Santuarios del Hogar, con la firme convicción de que el mundo se transforma desde el arraigo profundo en Cristo.

No nos encerramos en el cenáculo; salimos seguras de que, desde allí, transformaremos el mundo siendo Tabernáculo Vivo, Portador de Esperanza.

# “ES UN PRIVILEGIO LA ALIANZA DE AMOR”

Claudio Núñez y Roxana Bravo  
Coordinadores Familia de Puerto Montt

¿Qué sentido tiene ir a por primera vez al Santuario Bellavista a una Jornada de Dirigentes, cuando quedan menos de dos meses para entregar como matrimonio la Coordinación Diocesana del Santuario Santa María del Mar de Puerto Montt?

Al inicio de la JND 2026 el P. Gonzalo Illanes nos resaltaba lo que nos determina como Movimiento: “La Alianza de Amor con María”. Es esta Alianza la que da sentido a nuestra vida, por esta Alianza María nos educa, por esta Alianza María nos espera en su casa que es nuestra casa. Ella cuenta conmigo y nosotros contamos con Ella.

Por tanto, en la JND 2026 pudimos como matrimonio reafirmar que la Alianza ha sido y es un gran regalo de Dios. Tenemos el privilegio de contar con María siempre, estuvo en la enfermedad y luego en el fallecimiento de cada uno de nuestros padres, María también nos ha acompañado en ser padre y madre, ha estado con nosotros y nos ha enviado como instrumentos en nuestras distancias matrimoniales, en nuestros silencios a veces largos. ¿Y este privilegio es para mí, solo para nosotros, solamente para los que somos del Movimiento? La JND 2026 nos invitó a continuar agradeciendo esta Alianza ¡Viva mi Alianza!, gracias, Señor. La Jornada nos refuerza que hagamos Vida nuestra Alianza, y para nosotros como matrimonio hacerla Vida es compartirla con otras personas. Es un privilegio la Alianza de Amor y debemos regalarlo a otros, siempre y cada día, sin restricciones ni exigencias.

La JND 2026 también fue encontrarnos con muchos sacerdotes y Hermanas que han sido instrumentos de Dios en nuestra vida, que nos han acompañado y formado. Queremos resaltar esta alegría en nuestro, y de todos, querido padre Pancho, Francisco García Huidobro: “Ocupense de sus sacerdotes”, nos dijo. Nos preguntaba cómo iba la conquista de San Vicente Pallotti en Santa María del Mar, le dijimos avanzando padre, nuestro párroco con tres sacerdotes diocesanos más y unos 15 agentes pastorales de la parroquia están por iniciar su preparación para hacer su Alianza de Amor con María el 15 de agosto en nuestro Santuario.



La JND 2026 la pudimos vivir con hermanos de vida y con matrimonio más nuevos, con varios de nuestros jóvenes. Nos reencontró con hermanos de Alianza que nos vimos el 2025 en el Encuentro Zona Sur. Un gusto, una alegría, una bendición reencontrar hermanos que están en la misma, que caminan juntos desde otra Ermita o Santuario del sur de Chile. Es otro aliado o aliada de María. No estamos solos, somos muchos en nuestro Santuario Santa María del Mar y caminamos juntos con hermanos de Angol a Punta Arenas. Y después de esta JND 2026, caminamos juntos con hermanos de Arica a Punta Arenas.

Ya compartimos en reunión de Consejo la bella experiencia de la JND 2026. Compartimos que somos una Familia, con puertas abiertas cada día para conquistar nuevos corazones y, para servir a nuestra Mater hay que hacerlo en equipo.

Y vuelvo a la pregunta inicial, convencidos que la JND 2026 tuvo todo el sentido para nuestro matrimonio que está dejando el servicio de la Coordinación diocesana, porque nuestra Alianza está viva, seguiremos contando con nuestra Mater para que acompañe nuestra vida, y Ella tendrá nuestro Sí, para compartir nuestro privilegio y sean muchos más sus aliados.



## ¿QUÉ COSA MÁS LINDA HAY EN LA VIDA QUE SER INSTRUMENTO DE LA MATER?

Magdalena Cifuentes

Juventud Femenina Santuario de Los Pinos

**¡Q**ue viva tu alianza! fue el lema que guió la Jornada Nacional de Dirigentes, a la cual tuve la oportunidad de ir por primera vez. Fue una instancia demasiado completa, llena de enriquecimiento espiritual, de autoconocimiento, de vínculos, de fe y sobre todo de alianza viva.

Fue fascinante el ver a tantas personas de distintas edades con las que compartía ese mismo anhelo de cultivar la Alianza de amor para ser instrumento.

El ser consciente de que esta formación y vivencias me preparan aún más para llevar a Dios y la Mater a cada rincón y persona que se me encomiende, me llena de alegría. Me emociona pensar que toda la felicidad, paz, amor y vida que me dan Dios y la Mater en Schoenstatt, puedo transmitirla a otros, para que así tengan ese tremendo regalo que es vivir de la mano de nuestro padre del cielo. ¿Qué cosa más linda hay en la vida que ser instrumento de la Mater? ¡Qué alegría da el saber que desde la Alianza de amor, María actúa a través de ti, busca llegar a más corazones, y te confía la tarea del apostolado! De la JND salgo con mi corazón aún más encendido; porque quiero que, como dice el lema, viva mi alianza. Que ésta irradie el amor de la Mater, y así ser reflejo vivo de ello. Como dice el padre Kentenich, “Hazme un pequeño sol para mi alrededor, que irradia luz y calor en todas partes. Mphcev”.

También, el compartir esta instancia con amistades que surgieron del Movimiento fue increíble. Los lazos que se forman en Schoenstatt son muy especiales, ya que nacen directamente de Dios y la Mater. De los regalos que ellos me han dado, la JF es uno de mis favoritos. ¡Con mis amigas de la JF se nota tanto que nos guía la cariñosa de la Mater! Verlas es siempre una tremenda alegría; y es que en ellas veo también rasgos de María. Como compartimos la vida de fe, todo se da muy natural, muy orgánico, muy de Dios. Por eso, me encantó estar con muchas de ellas en la JND, así como también conocer a más jóvenes que ahora también tienen un lugar especial en mi corazón. En la misma línea de los encuentros, el estar con las Hermanas de María siempre es



agradable, y la JND no fue la excepción. Simplemente con su ejemplo, las Hermanas son un gran referente; me enseñan mucho sobre cómo vivir en santidad. Y así fue también durante este fin de semana. Con sus consejos, bromas, cariño, buena onda, e infinita paciencia para responder preguntas, contribuyeron a la bonita experiencia de mi primera jornada de dirigentes.

Por último, la variedad de actividades, como charlas, talleres, reflexiones, cantata, espacios de oración, conversa en grupos, etc., me ayudaron a disfrutar más la jornada, ya que tuve momentos tanto para cantar, conversar y reír, como para conectarme profundamente conmigo misma, con Dios y con la Mater. Agradezco el dinamismo, ya que ese equilibrio entre lo dinámico y lo personal me ayuda a fortalecer mi relación con Dios de distintas formas, además de permitir que aprecie cada momento de manera única.

Mi parte favorita de las actividades propias de la Jornada fue el taller Cenáculo. Yo me inscribí al de “Mensaje Vivo”, dado por Denise Ganderats. Me gustó mucho porque me inspiró aún más a perseguir ese ideal de ser reflejo vivo del amor de Dios y la Mater que lleva tiempo rondando en mí. El taller me ayudó a aclarar mis ideas sobre el tema, guiándome en cómo vivir mi alianza en el día a día, con coherencia y fidelidad.

En definitiva, la JND fue una experiencia que disfruté mucho, en especial por la temática que se abordó y el ambiente que se formó. Guardo en mi corazón todas las alegrías y aprendizajes vividos durante estos días; y el fuego de la alianza que arde en mi interior me impulsa querer ser mejor no solo por mí, sino que también por Dios y María. No hay amor más grande que el que ellos nos entregan, y así lo sentí durante la jornada. Desde el santuario, María otorga gracias y nos envía a encender el mundo por Cristo. Esa es nuestra tarea, esa es nuestra misión. Aceptémosla con alegría y pasión: ¡Que viva tu alianza!

# EL UNO EN EL OTRO Y PARA EL OTRO

Alejandra Olivera y Nelson Reyes  
Coordinadores Familia de Antofagasta

Desde el momento que llegamos al Santuario de Bellavista, la brisa fría de la noche se convierte en un cálido recibimiento representado en el detalle de un chocolate con la imagen de la Mater diciendo bienvenidos a su hogar de Bellavista. Luego un amanecer al susurro de las aves para dar inicio al día del encuentro tan esperado, un desayuno acogedor junto a Familias de todo Chile, sin límites de edad, todos con la alegría del encuentro, los jóvenes con sus risas de esperanza, para prontamente pasar a la Iglesia para la Misa de bienvenida y dar inicio de lo que más tarde serían los temas, con relatores de excelencia que nos entregaron una mirada profunda de la Misión del 31 de Mayo, vista desde el mundo laical, inserto en los nuevos tiempos de la vida diaria, laboral y educacional, con testimonios potentes que emocionaron, demostrándonos y haciéndonos sentir lo que significa vivir nuestra Alianza como un estilo de vida, que invite al otro a experimentar el amor del carisma, tomados de la mano con nuestra Iglesia diocesana, no somos aparte, debemos ser el uno en el otro y para el otro.

El día avanza entre encuentros con amigos, sacerdotes y Hermanas, con un día hermoso en que el sol brillaba como la luz de Cristo.

Y en el marco de más de 600 personas, llegamos a la mesa y nuevamente no importaba el lugar de donde venías, todos éramos uno solo. Pasamos luego a los Talleres y ahí, nuevamente una de las mejores experiencias de trabajo en equipo; nos correspondió el Taller 5 a cargo de matrimonio de Federación, María José y Martín: “Guía para dirigir: Estrella pedagógica aplicada a la conducción”. Aprendimos en forma lúdica a enfrentar los desafíos, fue un trabajo donde cada uno aportó su entusiasmo, tratando de lograr el objetivo.

Luego, conclusiones, el break y llegó el momento de Cenáculo, pero todavía quedaba lo mejor, una ambientación de reflexión y de silencio que fue representado en una joven que danzaba y que parecía volar, como la paloma del Espíritu Santo, acompañada con música maravillosa,



con voces angelicales que en cada cirio que se encendía, la oración se hacía vida y susurro para cada uno de nosotros; encendimos nuestras velas para peregrinar al Santuario en una noche despejada, con una luna llena que iluminaba el camino haciendo pausas y de pronto aquel Santuario iluminado cálidamente, en un ambiente de oración profunda.

---

Verónica Morgado U. / Jefa Rama de Señoras - Calama

Participar en la Jornada Nacional de Dirigentes, fue una experiencia muy linda y enriquecedora. Fue muy bueno escuchar a todos los oradores, que nos entregan con tanta preparación y amor, los temas que nos ayudan a crecer como pequeños instrumentos de nuestra Mater.

En estos días, he vivido momentos de gran crecimiento en mi fe... es tan importante escuchar, nuevamente, todo lo que quería el padre fundador para el Movimiento, porque logramos salir de nosotros y de esta forma, llevamos la Misión a otros, basados en el Amor, los Vínculos y la Fe.

Visitar a María en el Santuario, es lo más importante y lindo para mí, es ahí donde se logra ser una hija predilecta, que hace mi transformación real y me envía a conquistar nuevos corazones.

Lo más significativo de esta jornada es mirar frente a frente el Amor de Dios y la Mater y así confirmar que el camino que llevo, como pequeño instrumento, es lo más valioso e importante en mi vida.

Por último, agradezco de corazón a todos los que organizaron este mega evento, donde tuvimos la posibilidad de compartir con personas de todo Chile, escuchar diferentes vivencias, crecer en la fe y vincularnos como hermanos.



## RENOVAR EL SENTIDO DE PERTENENCIA AL MOVIMIENTO

Matías Ojeda Montiel / Montahue

La Jornada Nacional de Dirigentes 2026 en Bellavista fue una experiencia muy enriquecedora, tanto en lo formativo como en lo humano. Como joven universitario, valoro especialmente este tipo de instancias que permiten escapar de la rutina diaria para conectarse con personas de distintas comunidades del país, compartir experiencias y reflexionar sobre los desafíos que enfrentamos como dirigentes y como jóvenes comprometidos con nuestra fe.

Uno de los aspectos más fundamentales de la jornada fue la oportunidad de conocer distintas realidades y formas de vivir la Alianza de amor con María, según cada miembro del Movimiento, ya sea de Campanario, Los Pinos, Montahue, Ayinrehue, entre otros. A través de las exposiciones, dinámicas y espacios de diálogo, fue posible percibir el gran trabajo que realizan dirigentes y asesores en cada rama, así como el esfuerzo de quienes organizaron este encuentro para generar un ambiente de aprendizaje, participación y fraternidad.

Durante la jornada participé en el Encuentro Cenáculo N°6, dirigido por el seminarista Manuel Lorca, cuya temática fue “Música y jóvenes”. Este espacio me pareció especialmente interesante porque abordó una realidad muy cercana a nuestra generación. La reflexión sobre cómo la música puede transformarse en una apertura a la fe, permitió comprender mejor los lenguajes que hoy movilizan a los jóvenes. Además, fue una instancia participativa que invitó a pensar de manera creativa cómo acercar el mensaje cristiano a las nuevas generaciones sin abandonar la profundidad ni autenticidad, tal como se titula una de las canciones más icónicas de Manuel, Él sale a tu encuentro.

Asimismo, destaco el espíritu de comunidad que se vivió durante todo el evento. La disposición al diálogo, la acogida y el entusiasmo de los participantes generaron un aura muy positiva que permitió fortalecer vínculos y renovar el sentido de pertenencia al Movimiento.

Regresé a Concepción con una profunda gratitud hacia quienes hicieron posible esta experiencia. Me traje nuevos aprendizajes, motivación para seguir creciendo en el Movimiento y la convicción de que nuestro compromiso



tiene un impacto real en las personas y comunidades que acompañamos. Sin duda, fue una jornada de formación y encuentro que fortalece nuestra misión y nos anima a seguir construyendo, desde nuestro lugar, una cultura más humana, solidaria y arraigada en la fe.

Andrés Illanes B. / Campanario – Rancagua

Como miembro de la Juventud Masculina me había tocado estar en experiencias anteriores de Schoenstatt, pero en ésta noté una especial dedicación, con gente de mucha experiencia, como Josefina Araos que nos hizo un “diagnostico” de la sociedad y nos dio la oportunidad de reflexionar con respecto a la problemática actual. La ambientación era realmente espectacular, con un audio que se escuchaba bien para todos y un escenario con un espacio de conferencias que le daba un toque especial al lugar con sus puertas, ni hablar de las pausas con cafecitos y los almuerzos.

Creo que Schoenstatt hoy más que nunca sigue siendo respuesta a una sociedad individualista que pide a gritos una pedagogía de vínculos, es una gran Familia que, siendo hija de la guerra, logra dar esperanza a un mundo de incertidumbre, cansado y sin un sentido de fondo. No dejemos pasar esta riqueza que tenemos, no es sólo tarea de la juventud buscar moverse y revitalizar Chile desde la alianza; como schoenstattianos, sin importar la edad, hay que ser los primeros en estar ahí dando soluciones a los problemas, siendo dirigentes y devolviéndole el alma a Chile que poco a poco se ha perdido.

Es así como desde la Juventud, me gustaría motivar a todos a hacer viva esa alianza y que ojalá esta Jornada Nacional de Dirigentes pueda ser, no sólo un encuentro más, sino una puerta para que Jesús junto a su Madre puedan llegar a cada uno de los corazones chilenos, devolviendo la esperanza con alegría y siempre buscando hacer del Santuario ese lugar de gracias y renovación.



# 31 DE MAYO: SANTISIMA TRINIDAD

María Isabel Fernández / Montahue

Quiso la Divina Providencia que este año, el Tercer Hito de Schoenstatt –el 31 de Mayo– coincidiera con la festividad de la Santísima Trinidad, que la Iglesia celebra el primer domingo después de Pentecostés.

En la misa dominical, junto al Santuario Cenáculo, participaron los fieles que acostumbran ir cada domingo a Bellavista y muchos schoenstattianos que habían asistido a la Jornada Nacional de Dirigentes y para quienes esta misa era la celebración final, el cierre, el envío. Así, la iglesia del Espíritu Santo estaba llena y el padre celebrante se preocupó de contar a los habituales feligreses, del por qué tanto revuelo y del significado del 31 de Mayo para la Familia de Schoenstatt.

Quisiera detenerme en lo significativo de que el tercer Hito de Schoenstatt, coincidiera en el domingo de la Santísima Trinidad, misterio difícil de abordar, de comprender en su totalidad, y donde se nos es develado una perfecta comunión de amor natural y sobrenatural, un Dios que no es soledad, sino un Dios que es familia. Y me atrevo a decir, que el misterio de Schoenstatt (no es pretencioso referirse así a la Familia de Schoenstatt) en este caso, es un misterio conocido, abierto como un don para muchos que lo quieran recibir, un don para la Iglesia. Y en esta Familia hemos recibido un padre, un hijo de María que ha unido el cielo y la tierra, lo natural y lo sobrenatural de una manera “orgánica”, permitiéndonos vivenciar el amor de María en un hogar, el Cenáculo,

lugar donde la alianza con Ella se transforma en el camino de salvación más seguro para llegar a su Hijo.

Ese domingo 31 de Mayo, el “organismo de vinculaciones” estaba en pleno entre los asistentes, quienes habían venido desde Arica a Punta Arenas, incluso un número importante de ellos era primera vez que estaban en Bellavista. Todos habían tenido una experiencia de Cenáculo, porque es allí en el santuario donde el Espíritu Santo actúa acogiendo todo, transformando el corazón y regalando un profundo encuentro con el Hijo de Dios y con su Madre.

Meditando lo vivido ese domingo en la misa, viendo tantos nuevos apóstoles llamados y dispuestos con alegría a trabajar para entregar a la Iglesia el legado profético del padre fundador, me queda el convencimiento de que un pedazo de cielo tenemos en el Santuario Cenáculo, que el Espíritu Santo irrumpe entre nosotros y que “la Santísima Virgen está desvalida, Ella sola nada puede. Es un honor para nosotros poder ayudarla”. Por lo tanto, no estamos solos, no hay soledad entre nosotros –no debería– pues somos Familia, donde hay un padre y una Madre Victoriosa que hace hogar en el Cenáculo.

Como Familia chilena hemos recibido el privilegio de la Misión; la Divina Providencia nos llamó a renovar este 31 de Mayo el domingo de la Santísima Trinidad, todos reunidos como Familia junto al Cenáculo, celebrando una fiesta, un hito y un misterio.



## HERMANAS DE MARIA DE SCHOENSTATT ¿QUIENES SOMOS?



Hna. M. Aleja Slaughter

**D**ado que estamos celebrando nuestro Jubileo de 100 años, se nos ha ofrecido la posibilidad de incluir en “Vínculo” desde este mes, algunos artículos sobre nuestra Comunidad, lo que agradecemos y aceptamos con gusto. Y lo hacemos porque tenemos la impresión de que en general no se sabe a ciencia cierta quiénes somos o sólo una que otra cosa ¿Qué hay detrás de estas Hermanas que se ven en Bellavista o en otros lugares? Se conocen más bien las Hermanas del Movimiento, pero ¿qué hacen todas las demás? ¿a qué se dedican? O tal o cual cosa en ellas que no se entiende... ¿quiénes son en realidad estas Hermanas?

En el marco de nuestro Jubileo de 100 años, nos alegramos de poder compartir, a través de Vínculo, este breve artículo que quiere ser un aporte somero a una comprensión mayor de nuestra Familia, de aquello que hay detrás de lo que se ve a simple vista, lo que sustenta esta comunidad en su ser más propio. Queremos descifrar “enigmas” y aclarar “misterios” ...

**¿QUIÉNES SOMOS?** Un grupo de mujeres “comunes y corrientes”, regaladas con la gracia de la vocación, unidas en un alto ideal, en la pasión por intentar encarnar el carisma de Schoenstatt y llevarlo a todo el mundo, especialmente a la Obra de Schoenstatt, unidas en una

familia verdadera donde personalidad y comunidad se conjugan armónicamente.

¿CUÁL ES ESTE “ALTO IDEAL”? Simplemente el intento diario por encarnar a María para el mundo, “preparándolo para Cristo Jesús” (P. Kentenich). Más concretamente, se trata de una familia de personas consagradas virginalmente a Dios con la misión de ser María individual y comunitariamente.

Podríamos decir que nuestra misión de vida es lograr que en nosotras la MTA “se baje del cuadro” y “recorra en nosotras nuestro tiempo” (P. Kentenich) con sus urgencias y necesidades. María, la que sabe del vino que falta en la fiesta, que sabe amar hasta la cruz y colaborar con la obra de su Hijo hasta el fin del tiempo. Anhelamos que Ella pueda acoger, amar, formar, consolar, guiar en nosotras, es decir, prestarle conscientemente “nuestros ojos, nuestros oídos, nuestra lengua, nuestro corazón” porque la MTA necesita de nuestra humanidad para revelarse, para mostrarse, para usarnos como su sonrisa y su amor de madre. Somos hijas que van puliendo su personalidad diariamente para que en ellas se encuentre lo mejor posible a María en vivo. Al decir: la MTA, estamos incluyendo el santuario y la persona de nuestro Fundador. Es decir, el carisma propio de Schoenstatt es lo que nos enamora, sus principios nos forman como personas (por ende, como comunidad), lo que da rostro y forma a nuestro actuar.

**Somos una familia**, vivimos como tal y cultivamos lo que en ella es esencia: vínculos maternos, filiales, fraternales en torno a una meta común. Familia significa individualidades potenciadas para que se desarrollen enteramente, a la vez que ello nos forma para poder vivir en una comunidad que requiere ese dar y recibir a y de



los demás. Familia que tiene un solo nombre “María”, así como cada familia tiene el mismo apellido. Para nosotras, “familia es misión”, pues procuramos que nuestra vida “en comunión” sea prenda para las familias y para la “institución familia” en la sociedad. En la normalidad de nuestra vida queremos contribuir a solucionar los conflictos humanos que viven tantas familias, pues la convivencia diaria para nosotras tampoco está exenta de roces o dificultades. Y más allá, podemos contribuir desde nuestro pequeño lugar a la sana y cristiana convivencia entre las naciones.

Y esta Familia tiene un sello, que es **el carisma de Schoenstatt**, aquel que el Espíritu Santo inscribió en el alma del padre fundador, como don para la Iglesia. Por eso nos formamos continua y constantemente en ese carisma, sin anteojeras excluyentes, pero como una opción de vida. En nuestra Familia, la misión se concreta en el servicio a la mujer en todas sus etapas de vida, y en las familias. Nosotras, que somos ambas cosas, mujeres y familia, entregamos lo que somos, preferentemente en la Familia de Schoenstatt, nuestro hijo común. El Fundador previó también que algunas Hermanas trabajaran en campos profesionales, sea individualmente o en obras

comunes como colegios, hospitales propios, etc., como un medio vivencial de asegurar en nuestra Familia la cercanía al tiempo y a las corrientes actuales. Pero nuestra autocomprensión es que somos alma y sustento de la Obra de Schoenstatt, sea en un trabajo directo en el Movimiento, en el ejercicio de la profesión o en tareas internas, que por la vía del capital de gracias son un aporte real. Somos parte integrante de la Familia de Schoenstatt, compartimos con ella los mismos fines, la misma espiritualidad, la misma pedagogía, de ahí que podamos servirla desde su núcleo. Fuimos fundadas para ayudar al Fundador en el naciente Movimiento de Schoenstatt y lo seguimos siendo y haciendo.

Un elemento ya nombrado, pero que constituye nuestra “causa finalis” (objetivo, meta) es el **apostolado**. Parece obvio, sin embargo merece una pequeña aclaración. Apostolado es todo lo que un católico laico, y más uno consagrado es, ofrece, regala, hace, realiza, crea, en la altura con que enfrenta su vida cotidiana, familiar y profesional. En nuestro caso, nuestro desarrollo y despliegue como mujeres, como personas consagradas, en “lo humano y lo divino”, cómo enfrentamos nuestra vida diaria con esa fe providencialista que ve en cada causa segunda de su quehacer al Dios de la vida, las alegrías familiares, todo lo consideramos como un crecer en y para el apostolado. De esa manera “el apóstol” es y va creciendo en una entrega cada vez más madura, más desinteresada, “más María”. Intentamos dar lo que somos, es decir, el carisma vivido, demostrado (¡nunca en forma plena, pues no es alcanzable en la tierra!) para que no haya dicotomías entre el mensaje que entregamos, el ideal que mostramos y aquello a lo que nosotras, personal y comunitariamente aspiramos.

Un último complemento: **somos instituto secular**, nuestro lugar jurídico dentro de la Iglesia. Es decir, somos aceptadas como laicas consagradas en la Iglesia. Nuestro vestido pareciera negar esto, pero como “el hábito no hace al monje”, nuestra secularidad sí es real. Por ejemplo, el P. Kentenich jamás pensó en fundar con nosotras una congregación, sino esperó más de 20 años hasta que la Iglesia declaró en 1947 que los Institutos Seculares son una forma de vida consagrada plenamente aceptada dentro de ella y que se define por ese “estar en el mundo sin ser del mundo”. Por ejemplo, nuestros tiempos de oración son tantos y tan largos como un laico profesional puede hacerlo; vivimos en una familia “normal” que intenta ganar su sustento, que cuida de su casa, que sabe



ahorrar, etc. El vínculo jurídico que sella la pertenencia a nuestro Instituto es un simple contrato, fácilmente revocable, de mucho menos peso que el sacramento del matrimonio o la ordenación sacerdotal. Se asegura así que las Hermanas que lo son es porque quieren serlo.

Esta pincelada puede dar una idea de lo que somos, cómo vivimos, cómo queremos servir “hasta dar la vida por los que amamos”. Sin embargo, su aroma más profundo es esa humanidad traspasada de Dios que se nos hace real en una vida de causas segundas que nos hablan de Él. Si a esto sumamos la red de vínculos que se da al interior de la Comunidad, naturales y religiosos, mejor dicho, en su entrelazamiento (curso, equipos de trabajo, casas filiales entendidas como familia, y la cierta plenitud que da el vivir de un mismo amor, avanzar por un mismo camino y tener una misma meta, la atmósfera de María y de alegría en la que nos movemos, manteniendo siempre las diferencias individuales y las de cada “sub-comunidad”, etc.) Nuestras sonrisas son la expresión de una vida sencilla y profundamente hermosa (no sin dificultades y problemas) con el gran desafío de hacerla santa, que no es la perfección sino el amor con que nos dejamos modelar por la MTA desde su santuario en esas personalidades que caminan por la vida como Ella, “fuertes y dignas, sencillas y bondadosas” (P. Kentenich).

# El Papa sobre los Movimientos y las Asociaciones: “UN DON INESTIMABLE PARA LA IGLESIA”

Karen Bueno / schoenstatt.com

Los días 21 y 22 de mayo, aproximadamente 200 moderadores y representantes de 115 Asociaciones reconocidas por el Dicasterio para los Laicos, la Familia y la Vida asistieron a la reunión anual. El tema de este año fue “*Servir, acompañar, guiar. Fundamentos y prácticas del gobierno en las Asociaciones*”. La Dra. Geni María Hoss, en representación de la Federación Apostólica de Mujeres de Schoenstatt, asistió al evento.

La reunión tuvo lugar el jueves en la Nueva Sala del Sínodo en Roma y contó con la presencia del Santo Padre, el Papa León XIV. En la víspera de Pentecostés, el Papa recordó la importancia de los carismas e invitó a los Movimientos y Asociaciones a permanecer en comunión con las múltiples realidades eclesiales y con la Iglesia en su conjunto.

Hablando sobre el liderazgo, el Santo Padre dijo: *“¡Hay algunas características que deben estar siempre presentes en el gobierno: la escucha recíproca, la corresponsabilidad, la transparencia, la cercanía fraterna y el discernimiento comunitario. Además de esto, quisiera recordar que un buen gobierno, en lugar de concentrarlo todo en sí mismo, promueve la subsidiariedad y la participación responsable de todos los miembros de la comunidad. Son indicaciones sencillas, pero que deben tenerse siempre presentes en el ejercicio de la autoridad”*.

## Un solo cuerpo con la Iglesia

La Dra. Geni Hoss, jefa general de la Federación de Mujeres, ha participado en ediciones anteriores del encuentro y explica más detalles sobre este evento:

**Este año, el encuentro se centra en la autoridad, la comunión y la responsabilidad. ¿Es posible ofrecer algunas reflexiones concretas sobre este tema para nuestro Movimiento?**

El tema de cada encuentro anual se sitúa en un contexto más amplio. Surge de la urgencia del momento y se



propone para la reflexión y el desarrollo de prácticas en el ejercicio de la misión de liderazgo. De hecho, tomadas en su conjunto, estas reuniones funcionan como una especie de “escuela de liderazgo”, proporcionando formación mediante orientaciones temáticas y prácticas relevantes para la gobernanza de Asociaciones internacionales de fieles, Movimientos eclesiales y nuevas comunidades. El tema de este año se presentó en etapas, desde diversos ángulos y con distintos énfasis. Sobre esta base, los grupos de trabajo –organizados por idiomas: italiano, español, francés e inglés– concluyeron su proceso de escucha y síntesis durante los paneles de discusión. Entre otros temas, vale la pena destacar los siguientes puntos: la autoridad en un entorno sinodal, la transparencia, la colegialidad, el carisma original y personal, y la comunión con toda la Iglesia.

Un punto importante de convergencia es el ejercicio del liderazgo en un camino sinodal. Cuando actuamos dentro de nuestros grupos y comunidades, siempre vale la pena enfatizar que no estamos defendiendo una causa personal, sino que estamos al servicio de los demás. Nuestro padre y fundador nunca se cansó de recordar a sus oyentes (especialmente a los líderes) que debemos encontrar formas de sacar a relucir la vida de quienes nos



han sido confiados. Generar vida en Schoenstatt tiene un significado particular: el líder no genera vida en sí mismo para derramarla sobre los demás. Más bien, crea las condiciones para que la vida nazca en cada corazón y se comparta con todos. Generar vida significa ayudar a cada persona a abrirse a la acción del Espíritu Santo, pues es su poder vivificante el que genera vida en nosotros y, a través de nosotros, en nuestra sociedad.

### ¿Cuál fue su impresión del encuentro del Santo Padre con el grupo y cuál de sus mensajes le llegó más profundamente?

Cada encuentro con un Papa es único. Este papado se caracteriza por transmitir mensajes fuertes y precisos que no solo tocan el corazón, sino que también nos despiertan a la acción y a la misión. Este encuentro no fue una excepción. Su mensaje fue seguido de un breve saludo personalizado a los casi 200 participantes. Estos son momentos que perduran como experiencias de comunión eclesial. Al hacerlo, demostró su aprecio por la riqueza de los carismas de la Iglesia.

En su mensaje, el Papa León XIV destacó aspectos clave de la diversidad de expresiones y carismas, así como la comunión eclesial de estas realidades en la Iglesia. Según el Papa, los líderes son dones del Espíritu Santo en las comunidades. Conscientes de su posición y misión especiales en la comunidad, los líderes deben promover un estilo de gobierno basado en la escucha mutua, la corresponsabilidad, la transparencia, la fraternidad y el discernimiento. El Papa también enseña que el buen gobierno no concentra todo en sí mismo, sino que promueve la subsidiariedad y la participación de todos los miembros de la comunidad.

Cuando miramos a nuestras comunidades de Schoenstatt, no hay mejor manera de expresar el núcleo de la misión de nuestros líderes que el propio llamamiento del Papa: *“Por un lado, están llamados a preservar y atesorar la memoria de un patrimonio vivo; por otro, desempeñan un papel ‘profético’, que implica escuchar las necesidades pastorales actuales para comprender cómo responder a los nuevos desafíos y a las sensibilidades culturales, sociales y espirituales de nuestro tiempo”.*

Nuestro liderazgo es un llamado de Dios, expresado en la voluntad de quien nos confió esta misión. Es una tarea de servicio y entrega en el sentido más profundo de nuestra misión. Ser líder en Schoenstatt es anclarse en la Alianza de Amor y, desde allí, lanzarse a las realidades cotidianas de nuestro tiempo para iluminarlas y ayudar a transformarlas.

### Su participación representa a la comunidad de la Federación de Mujeres, pero también a toda la Obra de Schoenstatt presente en el corazón de la Iglesia. ¿Cuál es el significado de este encuentro para nuestro Movimiento y por qué es importante que Schoenstatt participe?

La presencia de nuestra comunidad en este evento es fruto del reconocimiento eclesiástico otorgado por este Dicasterio. Como una de las 115 comunidades y entidades eclesiales reconocidas oficialmente por este organismo, la Federación de Mujeres está invitada a estas reuniones. Estamos conscientes de que dondequiera que estemos, ya sea personalmente o al servicio de una comunidad, toda la Obra de Schoenstatt está presente. Ante todo, lo que nos identifica es nuestra pertenencia a Schoenstatt.

Sí, es muy importante que Schoenstatt esté presente en eventos como este. Es una oportunidad para demostrar nuestra comunión como Iglesia y dar testimonio de la importancia de nuestro carisma. Este llamado se repitió en varias ocasiones, instando a los Movimientos a reconocer su importancia dentro del cuerpo eclesial en comunión con los Pastores locales. La misión única de un Movimiento cobra relevancia cuando se vive en comunión. *“Debemos procurar vivir en comunión con toda la Iglesia, tanto a nivel diocesano como a nivel universal” (León XIV).*

## Federación de Mujeres EL ESPÍRITU SANTO SOPLÓ EN LA REGIÓN NAZARET

Patricia García Castro / Jessica Maldonado

**D**urante la fiesta de Pentecostés, del 23 al 25 de mayo, la Federación de Mujeres de Schoenstatt de la Región Nazaret, realizó su Capítulo en la ciudad de Mendoza, Argentina. La Región Nazaret agrupa a miembros de Argentina, Chile, Ecuador, Estados Unidos, Paraguay y Puerto Rico.

El encuentro reunió a 11 capitulares para evaluar el presente y proyectar el futuro de la comunidad en la Región. En el espíritu de Pentecostés, el encuentro se dio en un marco de unidad, diálogo y oración, implorando al Espíritu Santo.

Durante las jornadas, las participantes revisaron la vida de la comunidad regional, analizaron su crecimiento y definieron líneas de trabajo para el futuro. El objetivo central fue fortalecer la vocación de sus miembros y acompañar el camino para nuevas vocaciones.



Uno de los momentos centrales fue la elección de las representantes que acompañarán a la Dirigente de Región –Nancy Ojeda (Argentina)– al Capítulo Internacional. Este se realizará en la Casa Central en Schoenstatt, Alemania, entre el 27 de diciembre y el 7 de enero. Las Capitulares 2027 son: Nancy Myriam Ojeda (Argentina – Dirigente Regional), María Ester Cortés (Chile), Noemí Parra (Argentina) y María José Matar (Argentina).

El Capítulo Internacional es el espacio para definir los caminos de la Federación a nivel mundial, que luego de haber cumplido 100 años de vida el 8 de diciembre de 2020, busca fortalecer la responsabilidad por la misión y el carisma.



# SER ÚNICOS NOS DISTINGUE

**Cercanos** por naturaleza.  
**Chilenos** de origen.





## México – Querétaro - 30 de Mayo UN NUEVO SANTUARIO

Equipo Editorial

“Querido señor Obispo, Don Fidencio Plaza, sacerdotes, Hermanas de María, Familia, buenos días a todos. Los sentimientos que invaden hoy nuestro corazón son muchos, pero uno sobresale por encima de ellos: la gratitud. ¡Tenemos tanto que agradecer; agradecemos a nuestro buen Padre Dios, por la vida, por el regalo de poder estar todos nosotros aquí. Por habernos permitido llegar a este momento: a la bendición y consagración de la Iglesia de la Rectoría de Nuestra señora de Schoenstatt, de nuestra casita sagrada a la que cariñosamente hemos llamado “María, refugio de paz”. ¡Gracias Señor por tu infinito amor y tu providencia perfecta!”. Con estas palabras de agradecimiento, Geo y Armando Espinoza, coordinadores de la Iglesia Rectoría de Nuestra Señora de Schoenstatt, **Santuario María, Refugio de paz**, daban la bienvenida e iniciaban este anhelado momento en que se bendecía un nuevo lugar de gracias de la Mater.

El Santuario **María, Refugio de paz** está a unos 14 kms. del Santuario **María, Corazón Fiel de la Iglesia**, primer Santuario de México, construido en 1980 y se ubica en el sector de Corregidora, ambos en la ciudad de Querétaro.

“Hoy con gran alegría e ilusión, bendecimos la casa de la reina. Hemos repetido la historia que inició en Schoenstatt Alemania y que se ha replicado en 200 veces en muchos países. Este santuario, **María, Refugio de paz** es el pequeño de la Familia, no por tamaño sino por juventud, porque aunque parece pequeño es como el corazón de María, todos caben y todos reciben su abrazo, todos viven la transformación interior y todos somos enviados al mundo como apóstoles de Jesús para decir con nuestra vida que Dios nos ama, que vive y que de su mano hemos encontrado la esperanza, la paz y la alegría. Agradecer a todos los que han aportado tiempo, recursos, trabajo... sería imposible. Podemos sólo decir ¡gracias por tanta generosidad! Gracias padre Pepo por guiar el timón y llevar a puerto la misión que la Mater le encomendó”.





El inspirador discurso de Antonio Banderas en Madrid

## LA IGLESIA, EL ARTE Y LA BUSQUEDA DE DIOS

Susy Jacob

**E**n el encuentro del Papa León XIV con representantes del mundo de la cultura, el arte, la economía y el deporte en Madrid, el actor español Antonio Banderas ofreció una intervención que sorprendió por su profundidad y cercanía. En ella reflexiona sobre la relación histórica entre la Iglesia Católica y el arte, llegando a afirmar que la Iglesia ha sido el mayor productor de arte de la humanidad y destacando a Jesucristo como la figura más representada en la historia artística.

A partir de los recuerdos de su infancia en la Málaga de los años 60, Banderas comparte cómo las celebraciones de Semana Santa despertaron en él sus primeras preguntas sobre Dios y marcaron el inicio de una búsqueda espiritual que lo ha acompañado toda la vida. Además, defiende el papel del arte como un lenguaje universal capaz de interpelar, denunciar la injusticia, cuestionar las superficialidades de nuestro tiempo y conducir al ser humano hacia la verdad, la belleza y la esperanza.

En uno de los pasajes más reflexivos de su intervención, cita a san Agustín: “Decís vosotros que los tiempos son malos. Sed vosotros mejores y los tiempos serán mejores.



Vosotros sois el tiempo”. Con estas palabras, invita a asumir una responsabilidad personal frente a los desafíos del mundo actual, recordando que la transformación de la sociedad comienza en el corazón de cada persona.

El actor concluye con una confesión tan sencilla como conmovedora: reconoce ante el Santo Padre haber sido, desde hace mucho tiempo, “víctima del hechizo de Dios”.

Te invitamos a ver su intervención completa en el siguiente video:

[https://youtu.be/dkX0-jhQHw4?si=u1\\_JJ7cpE8fgmgW6](https://youtu.be/dkX0-jhQHw4?si=u1_JJ7cpE8fgmgW6)

# ENTRE GANDALF, LEÓN Y LA IA

Primera encíclica de León XIV sobre la custodia de la persona humana en el tiempo de la Inteligencia Artificial

P. Hugo Tagle M.

El pasado 25 de mayo la Santa Sede presentó oficialmente la primera encíclica del Papa León sobre la IA y sus repercusiones en el desarrollo humano. El texto se publica a los 100 años de la *Rerum novarum* –“cosas nuevas”– de León XIII, inspiración para el Papa Provost, quien siente que este tiempo es muy semejante al de aquella época por los profundos cambios que estamos experimentando.

La encíclica *Magnifica Humanitas* ofrece una buena semblanza de los últimos cien años de doctrina social de la Iglesia, especialmente a partir del Concilio Vaticano II. De sus cinco capítulos, los tres últimos están dedicados al tema central. Conviene adelantar que el texto no es una condena ni una mirada negativa sobre el desarrollo de la IA. El propio título da cuenta del tono que anima todo el documento: una alabanza al maravilloso don de la inteligencia humana y su potencial casi infinito, que hace de la humanidad algo magnífico y grandioso. Pero el texto sí invita a una mirada crítica sobre el desarrollo de estas tecnologías, que debe permanecer subordinada a la dignidad humana y al bien común.

## Torre de Babel o construcción de la ciudad de Dios

El Papa León sitúa a la humanidad ante una disyuntiva, ilustrada con dos imágenes bíblicas: o construimos una “torre de Babel”, donde la soberbia humana encuentra finalmente destrucción y caos, o edificamos “la ciudad de Dios”, donde Él y la humanidad habiten juntos. Usando el relato del Génesis, el Papa advierte contra el “síndrome de Babel”: la idolatría del lucro que sacrifica a los débiles” y la pretensión de que todo, “incluso el misterio de la persona”, puede traducirse en “datos y rendimientos”.



## ENCÍCLICA MAGNIFICA HUMANITAS

### DEL PAPA LEÓN XIV

La persona humana en la era de la inteligencia artificial

<p><b>1</b> La persona humana está en el centro de todo progreso tecnológico</p> <p>La inteligencia artificial no puede transformarse en el criterio que define el valor de una persona. La dignidad humana es anterior a toda utilidad, rendimiento o capacidad técnica, recordando siempre el misterio del hombre. La encíclica nos dice que esa existencia “sólo se esclarece en el misterio del Verbo encarnado”.</p>	<p><b>2</b> El gran desafío de nuestro tiempo no es técnico, sino humano y espiritual</p> <p>La humanidad enfrenta una decisión histórica: construir una nueva “Torre de Babel”, basada en el poder y la autosuficiencia, o una civilización fundada en la comunión, la justicia y la fraternidad. León XIV nos recuerda que el corazón del hombre es el lugar que Dios quiere habitar.</p>
<p><b>3</b> La inteligencia artificial debe estar al servicio del bien común</p> <p>El problema no es la tecnología en sí misma, sino el uso que hacemos de ella. La técnica puede ayudar al ser humano o desintegrarlo, dependiendo de la orientación ética que la sostenga. En ese sentido, la Doctrina Social de la Iglesia es presentada como un pensamiento vivo, llamado a discernir los desafíos de la inteligencia artificial a la luz del Evangelio, promoviendo siempre la dignidad humana y el bien común.</p>	<p><b>4</b> La dignidad humana no depende de la productividad ni de las capacidades</p> <p>Cada persona posee una dignidad ontológica irrenunciable simplemente por existir. Para los creyentes, es imagen y semejanza de Dios. Ningún algoritmo, sistema económico o estructura política puede relativizar ese valor.</p>
<p><b>5</b> La fragilidad no es un defecto que deba eliminarse</p> <p>Frente a las promesas transhumanistas de superar los límites humanos, la encíclica recuerda que el ser humano florece muchas veces precisamente a través de su vulnerabilidad, del cuidado y de la relación con otros.</p>	<p><b>6</b> Ninguna inteligencia artificial puede reemplazar la experiencia humana</p> <p>Las máquinas no aman, no sufren, no tienen conciencia moral ni responsabilidad interior. Por eso, jamás pueden sustituir plenamente el discernimiento humano en decisiones fundamentales.</p>
<p><b>7</b> La verdad es un bien común que debe ser protegido</p> <p>En una cultura marcada por la manipulación digital, las noticias falsas y la polarización, la encíclica llama a custodiar la confianza social, la educación crítica y la responsabilidad en la comunicación pública.</p>	<p><b>8</b> El trabajo humano no puede quedar sometido a la lógica de las máquinas</p> <p>El desarrollo tecnológico debe mejorar la vida de las personas y no convertirlas en piezas descartables obligadas a seguir el ritmo de la eficiencia y del mercado.</p>
<p><b>9</b> La libertad está amenazada por nuevas formas invisibles de control</p> <p>La acumulación masiva de datos y la manipulación algorítmica pueden reducir silenciosamente la capacidad de decidir libremente. La libertad digital también es una responsabilidad pública y política.</p>	<p><b>10</b> La paz y la civilización del amor son la verdadera alternativa al poder tecnológico</p> <p>Ningún algoritmo puede justificar moralmente la guerra. Frente a una cultura del dominio y la violencia, el Papa propone una civilización fundada en la justicia, el diálogo, la fraternidad y el cuidado de los más débiles.</p>

La encíclica del Papa León XIV nos invita a poner la tecnología al servicio de la persona y del bien común, convirtiendo la inteligencia en sabiduría, y el progreso, en un camino hacia la fraternidad. León PP. XIV

Por ello pide prudencia, controles más rigurosos y, en ocasiones, una ralentización en la adopción de la IA. “Ello no significa estar en contra del progreso, sino ejercitar un cuidado responsable hacia la familia humana”, escribe el Santo Padre.

## La grandeza de la persona humana ante las promesas de la IA

El Papa advierte que el problema no es la tecnología en sí misma, sino el “paradigma tecnocrático” que convierte la eficiencia y el poder en criterios absolutos. La IA puede ser una ayuda valiosa, pero también un instrumento de control cuando se separa de la ética y de la responsabilidad humana. Más que una condena, el texto nos recuerda una característica central de la inteligencia artificial: no posee conciencia ni experiencia humana real. “Pueden imitar lenguajes, comportamientos y valoraciones, pero no conocen lo que producen porque no residen en el horizonte afectivo, relacional y espiritual en el que el ser humano se vuelve sabio”. De ahí que



pueda nublar la conciencia humana ofreciendo una sensación de vitalidad que solo frustra y engaña.

El documento insiste en que la IA nunca puede sustituir la conciencia moral de la persona. También alerta sobre el riesgo de reducir al ser humano a datos y algoritmos: *“Si el ser humano es tratado como materia para ser perfeccionada o superada, entonces se vuelve más fácil aceptar que algunos sean considerados menos útiles, menos deseables, menos dignos”*.

El Papa critica el transhumanismo y el posthumanismo, corrientes que sueñan con *“superar”* la condición humana mediante la tecnología. Frente a ellas, defiende el valor del límite, la vulnerabilidad y la fragilidad como parte esencial de la grandeza humana.

## Tarea pendiente: custodiar lo humano en la transformación. Verdad, trabajo, libertad

El capítulo IV se centra en tres grandes temas. Sobre la *verdad*, León XIV denuncia el peligro de la manipulación digital, las *fake news* y los algoritmos que moldean la percepción pública: *“La verdad como bien común”* debe ser protegida frente a sistemas que convierten la comunicación en manipulación y espectáculo. Cuando la información es gobernada por plataformas digitales opacas, se debilitan la democracia y el diálogo social. El Papa pide también una *“ecología de la comunicación”* y una educación crítica para el mundo digital.

Sobre el *trabajo*, recuerda que tiene una dignidad que no puede reducirse a productividad económica. La automatización y la IA pueden aumentar la eficiencia, pero también provocar desempleo, exclusión y precarización. El valor del trabajo no depende solamente de su utilidad económica, sino de su relación con la dignidad de la persona humana.

En cuanto a la *libertad*, León XIV advierte sobre las nuevas formas de dependencia tecnológica y control social, y sobre el peligro de delegar decisiones humanas

esenciales a sistemas automáticos y algoritmos invisibles. Por ello pide proteger la libertad interior y la responsabilidad moral.

## Gandalf y la civilización del amor

El último capítulo contrapone dos modelos de sociedad: una *“cultura del poder”*, dominada por intereses económicos y tecnológicos, y una *“civilización del amor”*, basada en la solidaridad y la fraternidad. El Papa alerta sobre la enorme concentración de poder en manos de grandes empresas tecnológicas: *“Quien controla la IA impondrá su visión moral”*. Denuncia el riesgo de un nuevo colonialismo digital, critica el uso militar de la inteligencia artificial y afirma que nunca debe delegarse a una máquina la decisión sobre la vida y la muerte. Llama a *“desarmar la IA”*, es decir, a impedir que la tecnología se transforme en instrumento de dominación política, económica o militar.

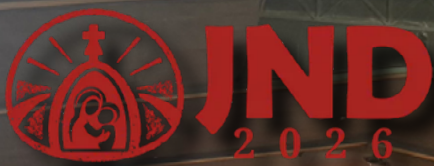
Ante la posible desesperanza del cristiano que siente sus esfuerzos en vano, la encíclica acude a J. R. R. Tolkien y su *Señor de los Anillos*. Al final del primer tomo, Gandalf responde a Frodo, que lamenta la carga que le ha tocado soportar y el mal despertado en el mundo: *“No nos atañe a nosotros dominar todas las mareas del mundo, sino hacer lo que está en nuestras manos por el bien de los días que nos ha tocado vivir; extirpando el mal en los campos que conocemos, y dejando a los que vendrán después una tierra limpia para la labranza”*. Es una invitación a la responsabilidad, a la aceptación de nuestras limitaciones y al valor de trabajar por el bien común en tiempos difíciles.

## ¡Cantemos el Magníficat!

El texto concluye con una reflexión esperanzadora en torno al cántico de María: *“La Virgen María no solo nos enseña a ver la obra invisible de Dios, sino que dirige también nuestra mirada a los puntos de fractura de la humanidad, allí donde se produce la distorsión del mundo, en el contraste entre humildes y poderosos”*.

*“La verdadera grandeza del ser humano no reside en la superación de sus límites mediante la máquina, sino en la integración de su fragilidad a través del amor y la gracia”*.

La pregunta decisiva de la encíclica es si la tecnología servirá al ser humano o si el ser humano terminará subordinado a los sistemas tecnológicos. Para León XIV, el criterio fundamental sigue siendo siempre la dignidad inviolable de la persona humana.



# ¡QUE VIVA TU ALIANZA!



Schoenstatt  
Chile

# VÍNCULO

REVISTA DE CIRCULACIÓN INTERNA  
DEL MOVIMIENTO APOSTÓLICO  
SCHOENSTATT CHILE

Junio de 2026 / Año XLI / N° 401